

Los libros no viven solos

Joaquín Rodríguez
Edición 2.0. Los futuros del libro

MELUSINA
253 PÁGINAS
12 EUROS

C.B.

Una observación previa: este libro en papel de Joaquín Rodríguez fue antes un libro electrónico, y antes un blog de reflexión y debate sobre las nuevas formas de edición y lectura. Tal variedad de soportes habla elocuentemente de la flexibilidad mental de este joven sociólogo que cree en la pacífica convivencia entre el libro tradicional y todas sus dimensiones digitales. En 86 capitulillos, con un estilo desenvuelto y provocador, y al hilo siempre de las noticias que se suscitan en torno a los nuevos medios de edición y difusión electrónica, Rodríguez se manifiesta un claro entusiasta de la revolución digital (sobre todo porque cree que democratiza la cultura) y un neto antagonista de los tecnófobos que lanzan avisos apocalípticos sobre la desaparición del saber humanístico.

Según sus tesis, hay un tipo de libros en papel que probablemente son irremplazables, porque han devenido cápsulas de sentido y lugares de la memoria, que su receptor necesita asimilar despaciosamente. Pero hay otro tipo de obras –diccionarios, enciclopedias, guías de viajes...– que son más disfrutables digitalmente, ya sea porque sólo se quiere consultar una parte, ya sea porque remiten a un sinfín de ramificaciones que enriquecen la información buscada. Para Rodríguez, una de las grandes aportaciones de la era digital es que en ella los libros ya no viven solos sino que están incardinados en una red de hiperenlaces que ponen ante nuestros ojos un verdadero mapa del conocimiento.

El libro impreso –se pronostica aquí– no está amenazado por la expansión de internet sino que incluso puede salir reforzado. El libro antiguo y de ocasión por ejemplo se ha visibilizado más. Y gracias también a la red, hoy podemos hojear los tesoros bibliográficos de la British Library o de la Biblioteca Nacional, o consultar un material hasta ahora muy blindado, las tesis doctorales. Ahora bien, el monstruoso número de páginas que se ha llegado a almacenar en la web (110.460.149 millones en primavera) ha evidenciado que urgen mediadores que ponderen y criben esta masa. En este sentido, apunta Rodríguez, y ciñéndonos al ámbito del libro, editores, bibliotecarios, libreros y críticos resultan aún necesarios y determinantes. “Ojalá que todos ellos piensen que la web es un aliado y no un enemigo”, hace votos el autor de la prospectiva. |

01 Escultura dedicada a los libros en el llamado Paseo de las Ideas de Berlín

02 Biblioteca de la Universitat de Barcelona

TIBOR BOGNAR-CORBIS / ROSER VILALLONGA



02

Leer es autodescubrirse

C.B.

Emili Teixidor, como Fernando Savater o Michel Tournier, es un escritor con un imaginario muy marcado por sus lecturas infantiles y juveniles. Y al igual que ellos, nunca ha dejado de emparejar la literatura con la libertad de la imaginación y con el placer del descubrimiento iniciático. Con un amplio bagaje en tanto que pedagogo y narrador de ficción para chicos y

aforismos llenos de frescura, el autor ha confeccionado una suerte de cuaderno de ruta para formar a lectores que comprendan el beneficio que reporta esta actividad, y a partir de ahí se autorregulen en el disfrute de las obras, los géneros y los autores con los que más empaticen. Uno de los argumentos recurrentes de *La lectura i la vida* no puede ser más claro: la atracción literaria es un compromiso íntimo,

neamente los adolescentes sentirán la comezón de imitarlos. A Teixidor no le preocupa que las primeras obras escogidas por los más chicos no tengan una excelencia indiscutida. El factor de elección personal en cambio sí que es determinante en la contracción del hábito, sobre todo si su practicante se da cuenta de que, al leer, está también poniendo en marcha sus propias facultades creadoras.

Emili Teixidor, por último, da en el clavo de la cuestión cuando señala que la literatura gana adeptos para toda la vida en cuanto quienes se acercan a ella en los años de formación perciben que ésta les ayuda a reajustar su bullente mundo interior con las cambiantes circunstancias del exterior. Y es que, en definitiva, las obras de creación, se llamen el *Quijote* o *Peter Pan*, no tratan de otra cosa que del sentido de nuestras vidas, y conforman “la donación que hacen los muertos a los que vienen después de ellos”. |

La literatura gana adeptos si al acercarnos a ella percibimos que nos reajusta el mundo interior con las cambiantes circunstancias del exterior

adultos, se ha decidido a darnos ahora una serie de estrategias lectoras, que ayuden sobre todo a padres y maestros a familiarizar a los más pequeños con los autores mayores y menores de la cultura universal.

Huyendo de la lección magistral, modelando sus consejos en forma de listados numerados, o de

y por tanto no debe ser teledirigido ni interferido por apelaciones a uno u otro canon.

El autor admite –y hasta instiga– que los maestros y los padres contagien la afición lectora a sus alumnos e hijos, pero añade enseñada que el mejor proselitismo viene con el ejemplo, y que cuanto más lean los adultos, más espontá-

Emili Teixidor
La lectura i la vida / La lectura y la vida

COLUMNA / ARIEL
190 / 199 PÁGINAS
16 EUROS